

Dear Natasha

## Prologo

Voy a contar una historia heredada que ha marcado mi ser y ha descubierto facetas de mi personalidad que no conocía, historia entre dos personas que han significado mucho en mi vida, aunque las estoy descubriendo en estas líneas y en cada tecla que pulso, descubriendo lo difícil que tuvo que ser para ellos en aquellos momentos y las decisiones que tuvieron que tomar en cada instante, pero que han definido quien soy yo, ahora, como consecuencia o final de esta historia entre Natasha y Juan. Siendo el producto del cruce de sus destinos, pero con espíritu independiente y solitario. Prometo ser fiel a los hechos y explorar mi pasado con el que lea esta historia, ya que aún estoy conociendo a Juan y Natasha, aunque son una parte importante de mi vida y sin ellos yo no existiría. Siendo con este relato el notario de lo que sucedió y el biógrafo de una vida no vivida, siendo testigo de los hechos y siendo también el hecho, reviviendo aquella historia que tantas veces he escuchado en las largas noches de invierno. Me limitare a contarla y espero tener suerte.

No nos damos cuenta cuando brilla el sol, estamos delante de él y no podemos verlo, es un reflejo lejano que no podemos ver, las circunstancias ocultan el sol y no podemos ver más allá de nuestros límites del dolor, cegando cualquier posibilidad de solución o encontrar cualquier camino. En esos momentos, el dolor se expresa de forma más intensa y pierdes la palabra por completo, las ganas de vivir y de seguir a delante. La vida es una consecución de barreras que tenemos que pasar..., aunque sea un comienzo deprimente, lo que estoy intentando de escribir es totalmente diferente, pero no se me había ocurrido otro comienzo como este, cuando empiezas a escribir delante de una página en blanco, es difícil elegir un comienzo adecuado, ya que las primeras líneas son cruciales para que el lector tenga algún tipo de interés en lo que escribes y siga tu historia, en definitiva, mi historia acerca de los acontecimientos que pasaron y están pasando.

Volviendo al lado oscuro, todos hemos sentido esa sensación en algún momento, el desconcierto nos gobierna y nos vemos perdidos, en mi caso en una mar de letras, siempre he superado estas situaciones, leyendo, algunos les dan, por comer u otras cosas, a mí, personalmente me da por leer, me veo reflejado en los libros y cada historia que leo, veo una analogía con lo que me está pasando, no sé si a ti, te pasara lo mismo. Es como si el personaje del relato tuviera algo de mí, como si sus experiencias en ese mismo momento tuvieran que ver conmigo, un poco raro. !!!no crees!!!

Toda mi vida he leído mucho, desde muy pequeño ya leía novelas de adulto a una temprana edad, me sumergía en sus historias, disfrutaba leyendo y aun lo hago, me siento el protagonista y comparto sus experiencias y vivencias ficticias, placer que nunca voy a perder, por muchos años que pase.

La mente humana es compleja, hay más de cientos de estudios sobre la mente humana, de sus peculiaridades, algunos son complementarios y otros son totalmente antagónicos, hasta en eso no nos ponemos de acuerdo el ser humano, pero lo que si estamos todos unánimes es que es un órgano complejo y difícil de arreglar, esto no es un apéndice que se extirpa y ya está, ¡qué va!, es algo más delicado y complejo, nuestras limitaciones y fobias nos definen, nos forjan como personas y definen nuestro ser, somos lo que hacemos o lo que no podemos hacer, gran dilema el hacer o no hacer, el mover ficha, porque no sabemos si con el movimiento vamos a tener éxito o no. Ese es el verdadero problema, el miedo nos consume en ese momento y no podemos hacer más que lo que hacemos, luego está claro los arrepentimientos y *“yo hubiera podido hacer aquello u lo otro”*, palabras vacías que en ese momento no sirven de nada. Pero ya da igual en esos momentos, como se dice el mal o el bien ya está hecho y no se puede volver atrás en el tiempo.

Dear Natasha

¿Por qué?, en un momento acertamos de pleno y en otros no, cual es la barita mágica o la piedra angular que encaje con el problema, ninguno lo sabe, muchas veces haciendo las mismas cosas tenemos éxito y en otras ocasiones fracasamos estrepitosamente, por lo que el éxito o el fracaso está condicionado por los factores que nos rodean y las situaciones que tenemos, ¿es justo?, cuando fracasamos, no, pero cuando la situación se arregla nos da igual, como fue el desenlace.

Independientemente y por norma general, mantener anclas en situaciones terminadas nunca es bueno, no nos hace avanzar y nos encontramos estancado, como decía al principio, no ver el sol que tenemos delante, cuando una cosa termina, ya ha terminado, pero nos ofuscamos en encontrar una solución a nuestro problema, ese *"aún tiene solución"*, una forma de remediar lo ocurrido con discursos interminables o cartas que nunca llegaran al destinatario.

Creo, es una opinión, está claro que completamente personal, abierta al posible lector de estas líneas, que lo que intentamos en poner orden en nuestro interior, justificar de alguna forma lo ocurrido, enajenarnos del problema, hacernos quedar bien delante de una problemática situación, que en ese momento tenemos delante y nos está consumiendo vivos, en el caso de ser la víctima, totalmente justificado, pero en otros, es pura autodefensa, si no de lo contrario se caería dentro del agujero de la culpabilidad, siendo humano y comprensible, aunque no para la víctima, eso está claro.

Hay personas que tienen el superpoder de ser inmunes a los victimismos o la falta de conciencia, sus acciones, por ridículas que sean, son espontaneas, sean correctas o no, no miran las consecuencias que puedan causar, como observadores de su propio espectáculo, en cierta forma les tengo envidia, porque son libres de culpabilidades y libres de responsabilidades, siendo la mayor parte del tiempo los responsables de los males originados.

Aunque en el fondo saben que las malas acciones que han hecho, pero creen que fue lo correcto y justo. Otro sentimiento egoísta de autoprotección, para no caer en el rol de víctima. He vuelto a mi lado más oscuro, rompiendo una lanza a favor del ser humano, tiene cosas increíbles, como la inventiva, talento, la creatividad, esas pequeñas cosas que nos diferencian del resto de las otras especies, que nos hace únicos y especiales. En definitiva, es lo que quiero expresar en mi relato posterior, con la historia de Natasha y Juan o Juan y Natasha, siendo complementos y justificación de mi ser.

Natasha era una mujer joven nacida en el estado de Tennessee, de padre de origen ucraniano, ortodoxo y de madre irlandesa, católica, una buena mezcla, ¿tú que crees? Natasha, quedo huérfana de padre, a una edad muy joven, debido a que su padre murió en un accidente de trabajo en la explotación de una mina de carbón, su madre, aun joven tuvo que vivir como pudo, ya que lo perdió todo, tras la muerte de su marido, haciendo frente a numerosas deudas y una niña pequeña. A la mayoría de edad, Natasha perdió a su madre de un tumor cerebral, quedándose sola en el mundo, siendo recogida por la hermana de su madre que vivía en Virginia.

Al final, Natasha honro a su madre licenciándose en la universidad y consiguiendo todo aquello que ella quería, pero el sentimiento de culpabilidad por la pérdida de sus padres era enorme, es curioso que la misma cosa que nos hace movernos hacia delante para conseguir lo que deseamos, nos hace desdichados, la conciencia o el sentimiento de culpa, sabes que no eres responsable de ello, pero te sientes igual de culpable. Por otra parte, Juan, ese don Quijote científico que se enfrenta a los molinos y su pasión lo convierte en su oficio, en su medio de vida, con las cabeza en las nubes, pero los pies en el suelo, apasionado, pero a la vez realista, ese Juan que tanto admiro y respeto. Pero por su pasión y sus actos, también se ve atrapado en esta telaraña tejida por la culpabilidad, en esos casos un Juan fuerte y decidido se convierte en débil, un títere en las manos del destino, donde las fuerzas le

Dear Natasha

abandonan y deja surgir “la culpa”, como una corriente eléctrica. Juan y Natasha, Natasha y Juan, dos partes de mi binomio, dos ecuaciones que resuelven mi ecuación, futuro y pasado, mezclándose y transformándose en presente, o presente caducando y transformándose en pasado, en cada tic de reloj, como los granos de arena que se mueven al azar por el viento.

Según los conceptos cristianos, la culpa se traduciría como una deuda con dios, una falta por no hacer bien las cosas, o según los mandatos divinos y la cultura cristiana, los seres humanos hemos explotado el sentimiento de culpa en todos los ámbitos, trascendiendo de lo divino a lo terrenal, emergiendo el sentimiento de una forma colectiva o individual, arraigando en el corazón del que la padece. El culpable puede ser por voluntad propia o impuesto por otros, sentirse o ser acusado de ella, independiente del medio que la adquirió, sigue siendo perjudicial y dañina quien la padece, pasando la redención por uno mismo, nunca al criterio de los otros.

El más extenso de los usos de la culpa ha sido el servilismo de las clases bajas con las clases altas, el cristianismo ha explotado esto a su servicio, con una legión de sacerdotes en las capas más altas y el pueblo o el rebaño, bajo el mandato de esta clase privilegiada.

Pero la culpa que se trata en este texto es más mundana, más simple, más terrenal, de carácter personal, donde el culpable de forma voluntaria se siente como tal, donde como una espiral no puede salir, de ese círculo de culpabilidad, una culpa entre dos, más íntima, Natasha y Juan, que, siendo inocente de todo, el sentimiento de culpabilidad, principalmente con su madre en caso de Natasha, hace que su tormento sea interminable, pero al mismo tiempo, es la razón que la hace mover hacia el logro personal, licenciándose en la universidad.

**Umberto Eco** en su libro “*El Péndulo de Foucault*” hace una analogía del fantasma de las letras, cuando el protagonista, juega con las letras tecleadas desde el ordenador, compara ese juego, con el carácter efímero de las mismas, como son de variables a borrarse o cambiar una letra y tener un significado totalmente diferente. Un pensamiento puede ser eliminado de la pantalla con un simple movimiento de dedos, dejando el espacio que antes ocupaba y ahora es el más inmenso vacío.

La culpabilidad causa esos efectos secundarios, tiene la facultad de borrar pensamiento por otros, ocupando posiciones que no tenía que ocupar e invadiendo sitios que nunca hubiera de haber entrado, donde en el pasado, un sentimiento de felicidad ocupaba todo el espacio, ahora es tristeza y pensamientos recurrentes, pensamientos que al igual que las letras de Umberto, cambia al gusto de la culpabilidad creciente.

¿Cuál fue el sentimiento Natasha tras la muerte de sus seres queridos?, ¿qué desolación le embargó?, llorando por la pérdida del ser querido que ya no volvería a ver y galopando hacia un dolor insoportable que la hacía enmudecer, el dolor enmudece y ciega, ese es su efecto más inmediato.

Cuestiones que intentaré explicar a lo largo de mi relato desde mi perspectiva y de forma objetiva, pero sin dejar a Natasha y Juan.

*Con cariño y con todo mi corazón para Natasha Shevchenko y Juan Morant*

*Atentamente vuestro hijo,*

*Philip Morant Shevchenko*

Dear Natasha

*Información del libro*

**Título:** Dear Natasha

**Autor:** Josep Daniel Llopis

**Publicado** 18 de mayo del 2022

**ISBN:** 9798821972071

Contacto: [jdaniel.llopis.llopis@gmail.com](mailto:jdaniel.llopis.llopis@gmail.com)